

## CAPÍTULO 2

# Metodología

### 2.1 Introducción

En este breve capítulo explicitaremos cuestiones referidas a la metodología utilizada. Explicaremos el modo y los lugares en que fueron llevadas adelante las observaciones, así como con quiénes fueron realizadas las entrevistas y el modo de desarrollo de las mismas. A continuación expondremos el proceso de análisis de los materiales obtenidos en el trabajo de campo –llevado adelante en parte con el auxilio y el soporte de un programa informático, en el caso de los textos de las desgravaciones–. Mencionaremos asimismo cuáles fueron las fuentes complementarias utilizadas, así como haremos referencia a la triangulación y la escritura final.

Pero no se trata solamente de describir las técnicas, sino de efectuar una descripción y un análisis que profundicen en aspectos que suelen ser la trastienda de la investigación, dando cuenta de lo sucedido en este proceso. Quien investiga cambia, como ser humano y como científico. Emociones, pasiones, enojos, tristezas, desazones y momentos de euforia dan cuenta del proceso investigativo y forman parte de él. Un trabajo de investigación implica crecimiento humano del investigador, y a la vez «permite poner de manifiesto la medida humana del proceso de conocimiento de nuestros objetos de estudio» (Guber 2011, pág. 13).

El trabajo que se presenta se desarrolló entre los años 2015 y 2019. Una vez presentado el proyecto de tesis doctoral, y al ser aprobado el mismo (en el segundo semestre de 2015), se inició el trabajo de campo hacia comienzos de 2016, el cual se extendió durante todo ese año y hasta mediados de 2017. Tras unos meses de pausa, el proceso investigativo fue retomado en 2018, incluyendo algunos retornos puntuales al campo que juzgamos como necesarios. A lo largo de todo ese año tuvo lugar gran parte de la sistematización de materiales y de análisis. La escritura tuvo lugar entre los meses

de enero y julio de 2019, siendo entregado en la universidad en su versión final en septiembre de ese año.

## 2.2 La metodología de investigación

La metodología de esta investigación fue cualitativa y de corte interpretativo. Consideramos que esta opción investigativa era la más adecuada teniendo en cuenta que nuestro objetivo remitía a la comprensión de las prácticas de skate, a los significados que tienen para los sujetos, y al mismo tiempo a indagar en el entramado de relaciones con el campo de la educación física. Los instrumentos utilizados fueron entrevistas, observaciones de campo y fuentes secundarias, tales como documentos, páginas de internet, redes sociales y visualización de videos.

Nuestro interés en la investigación está centrado en lo que hace el protagonista, si lo hace estableciendo relaciones con los demás o no, y como son estas interacciones; donde y cuando se realizan esas prácticas, con que objetos, que características tienen estos objetos y poder interpretar todo ello. En una línea de continuidad con nuestro primer trabajo investigativo (Saraví 2012b), nos interesa entender el porqué de las acciones de los sujetos, sus razones. Privilegiar las voces de los/as skaters y de quienes intervienen en el mundo del skate es una elección metodológica y a la vez epistemológica, pero fundamentalmente ideológica. Desde nuestra perspectiva, consideramos que un conocimiento construido sin tener en cuenta los sentimientos, necesidades, pensamientos y expectativas de quienes tienen sus pies en el cotidiano «del barro» del problema a investigar (Achilli 2005), sería un conocimiento parcial e incompleto. De la manera más honesta y completa posible hemos querido tomar en consideración la pluralidad de expresiones de quienes aman, sufren y se apasionan por el skate. No solo de quienes patinan, sino también de otros u otras que tienen o han tenido contacto con esta práctica corporal y que toman posición en relación a ella, dejando de permanecer distantes o desapasionados.

Siguiendo estas reflexiones, desde la perspectiva de la praxiología motriz hemos buscado indagar en la lógica interna de la práctica (aspectos analizados en profundidad en el capítulo 3, pero que también han sido retomados en los capítulos 4 y 5). Considerando que en el caso de las prácticas del skate estudiadas no existe un reglamento explícito, el análisis se ha sustentado en la utilización

de las observaciones de campo y las entrevistas. Parlebas plantea desde el punto de vista metodológico:

«Igualmente, aunque el investigador conozca el código lúdico, le es indispensable trasladarse al terreno para observar cuidadosamente los comportamientos prácticos, algunos de cuyos aspectos primordiales son totalmente silenciados por el sistema de reglas. No es posible profundizar en los diferentes aspectos de la lógica interna de las prácticas motrices más que teniendo en cuenta, atenta y repetidamente, los comportamientos sobre el terreno, ligados a las condiciones precisas de la situación real» (Parlebas 2003, pág. 151).

Desde el punto de vista geográfico nuestro estudio tuvo como lugar de desarrollo el Gran La Plata, integrado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada (Adriani *et al.* 2011), pertenecientes a la provincia de Buenos Aires. Con 15 625 084 de habitantes (datos del INDEC, Censo Nacional 2010), la provincia de Buenos Aires es la más poblada de las 23 que componen la República Argentina. Su capital es la ciudad de La Plata. Es una de las provincias más ricas del país y presenta condiciones excepcionales para los cultivos de cereales así como para el desarrollo de la ganadería. Para contextualizar brevemente al lector/ra, diremos que si bien las tres localidades son unidades administrativas diferentes, se ubican bajo un único concepto geográfico y social aglutinador en razón de su funcionamiento regional integrado.

El referente empírico estuvo constituido por las prácticas del skate en pistas (skatepark), en otros espacios públicos y en «escuelitas» de enseñanza de skate. Principalmente, se llevaron adelante observaciones participantes y conversaciones informales en el skatepark de Ensenada y en el *bikepark* de la misma ciudad, así como en el skatepark de Berisso. Algunas observaciones adicionales fueron efectuadas en el spot denominado «Obras», en la ciudad de La Plata.<sup>[1]</sup> El referente analítico se constituyó con los textos de las entrevistas realizadas a jóvenes skaters y a adultos vinculados a la práctica del skate o ligados de otra manera a esta práctica corporal

---

[1] Spot es un anglicismo, abreviatura de *spotlight*, foco de luz potente y directo que ilumina una zona pequeña. Es utilizado para designar un lugar que tiene características propicias y atractivas para la práctica del skate (se utiliza asimismo en otras prácticas como el *surf* y el *windsurf*).

(a través de actividades de gestión, organización y/o comercialización). Las notas de campo y los documentos oficiales (tales como ordenanzas municipales, actas de reuniones de concejos deliberantes, reglamentos deportivos de skate, etcétera) y páginas web, así como intercambios/diálogos mantenidos con diferentes protagonistas vía Whatsapp o Instagram.

Para el desarrollo de la investigación, en acuerdo con principios éticos y de responsabilidad social, se solicitó el consentimiento a los sujetos para participar en este estudio. Respecto a las entrevistas en particular, se les informó a los participantes que las mismas serían realizadas en un marco de anonimato. Para ello, fueron cambiados los nombres reales de todos y cada uno de los/as entrevistados/as/as y reemplazados por otros ficticios.

### 2.3 Las observaciones

El trabajo de campo comenzó por las observaciones participantes que se realizaron de marzo a julio de 2016. El inicio fue a través de observaciones exploratorias, apuntando a tener una visión general para pasar luego a miradas más específicas. Desde el punto de vista de la implicación personal como investigadores, fue interesante la conexión con las sensaciones que producía volver a encontrarnos en situación de observar prácticas de skate, algo con lo cual habíamos tenido experiencia anteriormente (Saraví 2012b). Efectuamos un primer recorrido de observación a lo largo de una jornada, con la intención de reconocer y recorrer cada uno de los lugares que considerábamos podían tener más potencial: skatepark de Berisso, spot Obras Sanitarias (La Plata), skatepark 32 y 26 (La Plata), skatepark de Villa Elvira (La Plata) y skatepark de Ensenada.<sup>[2]</sup> El sitio elegido para iniciar las observaciones fue el skatepark de Berisso, por ser la más nueva en ese momento (inaugurada en marzo de 2015). A tal efecto desarrollamos una guía que contenía algunos ítems a tener en cuenta y que más abajo detallaremos. La versión original que utilizamos se fue ajustando a partir de reflexiones que surgían con el correr de las primeras observaciones.

---

[2] El lector/lectora interesado encontrará un análisis más detallado de todos los spots en el siguiente capítulo, bajo el apartado «Relación del skater con el espacio».

Nuestra mirada estaba centrada en varios ejes fundamentales:

- 1) Los sujetos, es decir tanto los/as skaters como quienes interactuaban con ellos o se encontraban en esos sitios.
- 2) Los espacios, entendiendo no solamente el sector donde los/as skaters efectuaban sus «trucos» y técnicas corporales o donde se reunían a charlar y socializaban, sino también el entorno, es decir los alrededores de los lugares de práctica, el barrio, etcétera.
- 3) Los objetos y materiales utilizados.
- 4) Los tiempos, refiriéndonos aquí a la duración de las actividades y de las prácticas.

Los ítems de la guía de observación estaban estrechamente relacionados con las características de la lógica interna según Parlebas (1981, 2001).

Un gran número de las observaciones hechas tuvieron lugar en dos skatepark: el de Ensenada y el de Berisso. Específicamente en relación a Ensenada, si bien nuestra tarea comenzaba siempre en la pista de skate propiamente dicha (Camino Rivadavia y Bernardo de Yrigoyen), luego nos dirigíamos al bikepark ubicado a un par de cuadras de distancia (Camino Rivadavia y Quintana).<sup>[3]</sup> Esta pista, originalmente pensada solo para bicicletas, es utilizada de manera muy frecuente por los/as skaters, tanto por los de la zona como por parte de los provenientes de otras localidades que concurren a Ensenada a practicar. Ese recorrido del skatepark a la pista de bike y viceversa, que efectuábamos con el objetivo de observar, suele ser realizado habitualmente por los/as skaters. Ese breve trayecto nos permitía también otra mirada sobre la vida barrial, dado que podíamos visualizar el movimiento comercial de los negocios del entorno y lo que sucedía en la calesita y en los juegos.

En el skatepark de Berisso presenciamos y registramos la realización de un torneo. Por otro lado, también fueron observadas situaciones de enseñanza sistemática en «escuelitas de skate» localizadas en dos lugares diferentes, en un club y un gimnasio municipal. A principios del año 2019, al mismo tiempo que realizábamos el análisis de los materiales y llevábamos adelante la

---

[3] Se podrán visualizar planos detallados del skatepark de Ensenada y de toda la zona en el capítulo 3.

escritura final de la investigación, realizamos algunas visitas adicionales a los lugares de observación para completar algunos datos faltantes. Estas nuevas salidas al campo nos permitían contrastar recuerdos y anotaciones de nuestro cuaderno de campo con situaciones más actuales.

Todas las observaciones fueron relevadas mediante fotografías y/o videos cortos. En general llevábamos una pequeña cámara colgada al hombro, lo cual nos permitía mucha movilidad, aunque en varios casos hemos efectuado fotos con el teléfono celular. Antes de realizar las tomas se les preguntaba a los/as skaters si no tenían problemas en ser fotografiados; en caso de no haber interactuado previamente con ellos se explicitaba que el destino de las mismas era una investigación. En general los/as jóvenes aceptaban de buen grado ser fotografiados. En el caso de la escuelita, con los más pequeños los niños y niñas parecían contentos de mi visita y se mostraban curiosos, mirándome o haciéndome preguntas. La organización del material fotográfico fue mediante carpetas en la que agrupamos las fotos por día y por sitio de observación, esto nos permitió acceder fácilmente a ellas cada vez que lo considerábamos necesario. El registro fotográfico fue de suma utilidad al momento del análisis de los materiales obtenidos en el trabajo de campo porque revisar las anotaciones del cuaderno de campo y mirar las fotos fue una manera de traer al recuerdo detalles de la observación.

Otras observaciones fueron realizadas en eventos que forman parte de la vida de la comunidad skater de la región. En algunos de ellos se proyectaban videos hechos por realizadores locales y se exponían fotos de skate, teniendo fundamentalmente un carácter de encuentro social y de intercambio. Asistir nos permitía encontrarnos nuevamente con los/as entrevistados/as, dialogar en un ambiente diferente al de las pistas y spots.<sup>[4]</sup> Por último, y si bien no formaron parte de nuestro análisis dado que nuestra investigación estaba centrada en el Gran La Plata, mencionaremos que fueron realizadas otras observaciones con un carácter más asistemático, pero siempre llevando adelante registro fotográfico,

---

[4] Dos acontecimientos de este tipo a los cuales asistimos fueron: la «Expo skate» (13/09/2017 en la Cervecería Patagonia de La Plata), y un evento audiovisual en el cual se exhibían videos y fotos, en California Bar (09/03/2019, La Plata).

de otros spots skaters de la ciudad de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires.<sup>[5]</sup>

## 2.4 Las entrevistas

El primer paso concreto fue volver a tomar contacto con quien habíamos considerado un informante clave en el trabajo de investigación realizado para la investigación anterior (Saraví 2012b). Esto nos permitió retomar el tema y facilitó mucho la entrada al campo. No conocíamos a ciencia cierta que había sucedido en el ambiente skater en el tiempo transcurrido desde que hicimos el anterior trabajo de campo (2009-2010): ¿se habían modificado las prácticas en todo este período? ¿Se había reconfigurado el skate en la región a partir de la inauguración de varias pistas de skate? ¿Cómo? Estas eran algunas de las preguntas que nos formulábamos y que nos interesaba trasladarle a nuestro interlocutor en un primer diálogo. Luego de la presentación de la tesis de maestría, le habíamos entregado un ejemplar y en varias ocasiones habíamos intercambiado sobre su contenido. Por otro lado, si bien siempre mantuvimos el vínculo a través de Facebook, esta era una ocasión de encontrarnos en persona, por lo cual nos vimos varias veces entre fines de 2015 e inicios de 2016. En una de dichas ocasiones, participó del encuentro otro skater que había sido otro de nuestros referentes en la investigación anterior. Esos diálogos nos permitieron tener un panorama actualizado –desde su punto de vista–, de la movida del skate de la región.

Nuestro informante clave sugirió algunos nombres para las entrevistas. A su vez, en las primeras que realizamos iban apareciendo nuevas referencias; algunas de ellas ya coincidían con las anteriores. Las entrevistas fueron iniciadas cuando las observaciones ya estaban avanzadas. A partir de la estrategia «bola de nieve», y al entrar en contacto con skaters en Berisso y Ensenada, pudimos ir definiendo con más claridad quienes iban a ser algunos de nuestros entrevistados. Las entrevistas se extendieron a lo largo de todo el año 2016 y hasta agosto de 2017. Algunas que habían quedado pendientes fueron realizadas en la segunda mitad del año 2018.

---

[5] En la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, hemos realizado observaciones de prácticas skaters en el skatepark de Plaza Houssay y en el que se encuentra situado dentro del Parque Deportivo Costanera Norte.

El haber realizado primero las observaciones nos permitió mayor claridad en los intercambios con los protagonistas, en particular al momento de repreguntar durante el transcurso de la entrevista misma.

Finalmente fueron entrevistadas en total doce personas, de los cuales once se reconocen como hombres y una como mujer.<sup>[6]</sup> De ellos siete eran skaters activos y los restantes cinco tenían algún tipo de relación con el skate: incluyendo entre estos últimos ex directores de deportes, directores de deportes en ejercicio, dueños de skate shops y padres de skaters (ligados a la organización de eventos). Del total de participantes en las entrevistas, tres eran profesores de Educación Física, los cuales fueron seleccionados por su formación disciplinar (siempre en relación con los objetivos de la investigación), y porque habían tenido un vínculo estrecho y activo con el mundo del skate. Uno de nuestros interlocutores en esta investigación fue el gestor de una página web y a quien habíamos oído mencionar varias veces en el ambiente skater, por sus notas escritas, aparecidas en diferentes blogs o redes sociales. Durante el tiempo del trabajo de campo, él nos contactó para efectuarnos una entrevista para su página. También él había escuchado hablar de mí, y había recibido referencias positivas de mi trabajo. La situación terminó siendo la de «entrevistador entrevistado», ya que en una primera instancia él nos entrevistó en lo que fue un extenso diálogo, y a partir de allí se generó la entrevista para este libro.

Otro aspecto de las entrevistas es que hay disparidad de género, ya que solo una fue efectuada a una mujer y que no es practicante sino docente. Es necesario dejar testimonio que no son muchas las chicas que practican skate en el Gran La Plata. Si bien en los últimos años el número se ha incrementado y es más habitual ver la presencia de mujeres, en nuestras observaciones en pocas ocasiones pudimos ver algunas de ellas practicando en los spots y skatepark. Hemos relevado con cierta frecuencia niñas acompañadas por sus padres, particularmente en el skatepark de 32 y 26 de La Plata. También registramos la presencia de chicas en la Escuelita de skate de Berisso donde el instructor a cargo (varón) tenía alumnas mujeres (niñas). Una expresión de cambio se expresa en el despliegue de

---

[6] Cada entrevista duró aproximadamente una hora, con una duración máxima de 1 hora 40 minutos y de 22 minutos la más breve. Todo ello totalizó doce horas de archivos en audio (que luego fueron desgrabados a texto).

agrupaciones que reivindican la práctica del skate femenino –como lo veremos más adelante en este libro–, a través de colectivos como *Girl Invasion*.<sup>[7]</sup> Pero sin llegar a equivocarnos podemos afirmar que el skate, tanto en el Gran La Plata como en gran parte de Argentina, sigue siendo una práctica mayoritariamente masculina.

Un paso del proceso fue organizar una guía de entrevista semi-estructurada para cada tipo de entrevistado: skaters practicantes, skater docente, funcionario/gestores y comerciante/skateshop. En este tipo de técnicas, el entrevistador tiene determinados temas pre-establecidos, delineados con una cierta flexibilidad, lo cual permite que el entrevistado pueda ampliar a otros temas no previstos (o inclusive abordar ciertas cuestiones en un orden diferente). Al no haber rigidez, se plantea un recorrido donde está permitido repreguntar sobre cuestiones que no llegan a estar claras, o sobre emergentes y que la experiencia, creatividad o sensibilidad del entrevistador permite que se vayan ampliando durante el proceso de la entrevista. En las entrevistas un punto clave es generar una situación de confianza para permitir que los sujetos se expresen; en esa línea muchas fueron realizadas en bares (cercanos a pistas de skate/spots o a los domicilios de los/as entrevistados/as), así como también en oficinas o locales a los cuales el entrevistado tenía acceso. Lo importante era garantizar dos cuestiones:

- 1) que no hubiera interrupciones;
- 2) que no hubiera demasiado ruido ambiente para permitir una buena calidad de grabación.

En el caso de los/as entrevistados/as que no eran skaters, el cuestionario transitaba por ejes de análisis en común (la relación de los/as skaters entre sí, con el espacio, con el tiempo y con los materiales), pero además se agregaban preguntas referidas a su relación con el skate, si lo había practicado o no, y que significaba el skate para él (o ella). Asimismo se les pedía que contaran cómo se había dado su relación con el skate y/o skaters. En el caso de quienes eran profesores de Educación Física incluimos algunas preguntas respecto a la relación entre dicha disciplina y el skate. También se introducían preguntas del orden de lo que había significado el contacto con el skate (o skaters) en su carrera profesional o en

---

[7] Véase <https://girlsinvasion.com/> y [https://www.instagram.com/girls\\_invasionsb/](https://www.instagram.com/girls_invasionsb/).

relación a su recorrido como funcionario, ex funcionario o dueño de un negocio de skate. Una última aclaración para el lector o lectora es que tres de las entrevistas fueron realizadas un poco más tarde (a fines de 2018). La razón fue que nos pareció que su realización y posterior análisis nutriría el corpus, brindando un panorama más completo del ambiente del skate en el Gran La Plata.

## 2.5 Proceso de análisis

Colocamos como referencia la «teoría fundamentada» o «*Grounded Theory*» (Strauss y Corbin 2002),<sup>[8]</sup> sobre la cual si bien no nos extenderemos, diremos que resultaron sumamente interesantes sus preceptos básicos: se trata de desarrollar conocimientos inductivamente a partir del corpus de datos y no solo a partir de un marco teórico predeterminado. El punto de partida son los emergentes, que en investigaciones como la nuestra podría ser lo que surge en los discursos de los/as entrevistados/as y en los registros de campo. En esta perspectiva la teoría se construye a partir de lo que nos brinda el análisis de los materiales obtenidos en un trabajo de campo, siempre mediados por la sensibilidad teórica del investigador. Se trata «no solo de generar teoría, sino también de fundamentarla en los datos» (Strauss y Corbin 2002, pág. 17). En la propuesta original de Glaser y Strauss (1967), que fueron quienes sistematizaron inicialmente esta forma de investigar, todo surge de los datos. Esta mirada era muy estricta, y con el correr de los años fue modificándose hasta llegar a una orientación metodológica más actual que podríamos considerar como «mixta», donde lo emergente es clave pero a su vez los presupuestos teóricos del investigador tienen peso; es así que no todo el conocimiento surgiría del propio terreno (Strauss y Corbin 2002). En nuestro caso, si bien este fue un aporte significativo, no podemos decir que hayamos logrado abrazar la teoría fundamentada en su totalidad, ni tampoco hemos querido hacerlo. Pero conocerla, nos puso en un estado de mayor atención hacia los registros que iban surgiendo.

---

[8] Los programas informáticos como el ATLAS.ti no implican que el usuario tenga que basarse en la teoría fundamentada, sino que son lo suficientemente flexibles como para permitir el trabajo con diferentes enfoques y modalidades (Muñoz Justicia y Sahagún Padilla 2011).

Para el trabajo analítico en esta investigación, y tal como fue explicitado en el capítulo 1 («Caja de herramientas»), tomamos constructos teóricos definidos que considerábamos que nos podían orientar (la praxiología motriz en particular, pero no solamente). La intención de la tarea desarrollada no fue imponer nuestros propios a priori, sino construir el conocimiento a partir de la propia mirada de los actores. Además del análisis de las entrevistas, utilizamos de manera intensiva el cuaderno de campo donde habíamos registrado cuidadosamente nuestras observaciones participantes. El mismo fue retomado en una primera lectura general, donde íbamos haciendo algunas anotaciones al margen, subrayando frases cortas o comentarios, agregando signos de interrogantes y realizando anotaciones de aspectos salientes que nos parecían de interés en otro cuaderno o en archivos de Word. Luego, en una segunda lectura, más profunda, marcamos párrafos significativos mediante el uso de corchetes o de un resaltador. Esto se mostró de suma utilidad porque íbamos interactuando entre los recortes de las entrevistas y los propios registros de nuestro cuaderno.

Otro aspecto que enriqueció nuestra tarea fue la utilización de las fotos y videos que habían sido fruto de nuestro registro en Ensenada, Berisso y en La Plata. A medida que el material había ingresado a nuestra computadora fue ordenado en carpetas de acuerdo a las fechas de registro y al spot/skatepark en que habían sido efectuadas las tomas. Ese ordenamiento permitía acceder con mucha facilidad a ella cada vez que fue necesario. A efectos del análisis, el primer paso fue realizar una visualización general de todas las fotos. A continuación, las fotos que nos resultaban más interesantes iban siendo copiadas de manera apartada en otra nueva carpeta y luego miradas nuevamente a través del zoom del programa de Windows (visualizador de fotos). Ambas tareas se llevaron adelante casi al mismo tiempo que el proceso de análisis de los textos de los discursos mediante el ATLAS.ti, aunque también continuaron de manera paralela a la escritura de otras partes de la investigación.

El trabajo analítico más profundo y más intensivo se hizo con las entrevistas, y tuvo lugar a lo largo de varios meses, prácticamente durante todo el proceso de elaboración. La primera acción –y de gran importancia–, fue obtener el relato desgrabado de todas las entrevistas. Era necesario que estuviera disponible en su totalidad y de manera textual. El análisis comenzó con una lectura general de

las entrevistas, en la cual íbamos señalando con diferentes colores los párrafos que contenían algunos conceptos, palabras claves, ideas centrales, vinculados a los objetivos de la investigación. Con todo ello fuimos organizando en una lista provisoria a la cual denominamos «categorías analíticas», y llegó a conformarse con un total de 104 elementos. Este trabajo previo, introductorio, nos sirvió para armar y definir algunas de las categorías que utilizaríamos a posteriori.

A continuación decidimos introducir un software que nos facilitara la tarea: el ATLAS.ti. Se trata de un programa de análisis cualitativo de datos asistido por computadora (QDA o *Qualitative Data Analysis*, de acuerdo a su denominación en inglés) creado para trabajar con diferentes tipos de materiales, tales como textos, audios, imágenes y videos. Fue desarrollado originalmente en Alemania y estuvo disponible para su uso por primera vez en el año 1993.<sup>[9]</sup>

La versión 7 –la que nosotros utilizamos para esta investigación– fue la primera en ser presentada en idioma español y su lanzamiento tuvo lugar en junio del 2013 (Abarca Rodríguez y Ruiz Calderón, 2014). Si bien existen otros tipos de programas para el análisis cualitativo, es necesario señalar que el uso del ATLAS.ti se está expandiendo cada vez más en medios académicos, siendo reconocido como una herramienta extremadamente confiable. Una vez que logramos familiarizarnos con el ATLAS.ti, la primera acción fue cargar directamente los archivos de texto de todas las entrevistas en el programa. A tal efecto fue creada una «unidad hermenéutica» (designación que recibe el tipo de archivo donde se guarda la información dentro del ATLAS.ti).

Una vez efectuada esta carga, el trabajo de análisis propiamente dicho se inició con la relectura del corpus de discursos de los/as entrevistados/as. El objetivo era ir asignando códigos a frases y/o párrafos de las entrevistas de la manera lo más minuciosa posible. La tarea consistía concretamente en realizar lo que en el ámbito del ATLAS.ti se denomina «codificación», con lo cual se trata de buscar sectores del/de los texto/s que compartan una misma

---

[9] «El ATLAS.ti se originó en la Universidad Tecnológica de Berlín entre 1989 y 1992. El nombre deriva de la frase en alemán “Archivo para la tecnología, el mundo de la vida y el lenguaje cotidiano”, y la extensión *.ti* significa interpretación de textos» (Muñoz-Justicia y Sahagún Padilla 2017).

idea para asignarles un código en común. Esta acción remite a empezar a reconocer y otorgarle sentido a los discursos, es decir comenzar poco a poco, a través de pequeños pasos, a interpretar. Metodológicamente consiste en llevar adelante una normalización, estandarización y codificación de los materiales, lo cual agiliza a posteriori el trabajo del investigador, en particular porque facilita el acceso a los datos y su tratamiento. Es necesario aclarar que este procedimiento no se trata de cuantificar: «Al hablar sobre análisis cualitativo, nos referimos no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico» (Strauss y Corbin 2002, pág. 20). Esta tarea permite luego una recuperación más rápida y ordenada de esos párrafos de entrevistas a los cuales les fueron asignados diferentes códigos.

En nuestro caso concreto, a medida que se iban analizando y asignando códigos a cada una de las entrevistas, las categorías iban creciendo en número. Este proceso de asignación de códigos es un proceso lento. Se trata de una construcción de categorías, donde el investigador debe contrastar, pensar y reflexionar constantemente mientras va avanzando en el trabajo con el referente analítico. El proceso de codificación es un primer paso que permite construir teoría antes que querer comprobarla (Strauss y Corbin 2002). Algunas entrevistas habían sido objeto de una lectura preliminar previamente a incorporar el ATLAS.ti al proceso de investigación, mediante párrafos que iban siendo señalados con colores y con ciertas frases o palabras que eran marcadas en negrita. A pesar de ello, nos pareció necesario efectuar una segunda lectura de todos los textos a la luz de las categorías más recientemente incorporadas. Así es que fueron leídas en su totalidad, casi al mismo tiempo que íbamos categorizando (asignando códigos).

Una de las dificultades que tuvimos en este proceso fue que al inicio solo asignábamos diferentes códigos a palabras, particularmente subsumiéndolos a sustantivos o a palabras claves. Esa parte del trabajo estuvo marcada por un trabajo más bien semántico, donde a conceptos que se reiteraban o nos parecían significativos, les íbamos asignando diferentes códigos. Más tarde, avanzando un poco en el trabajo e interactuando con nuestra directora y con expertos en metodología de la investigación, comprendimos que era necesario dar cuenta de procesos, lo cual implica un modo

más amplio de entender y «leer» lo que dicen los/as entrevistados/as. Aparecieron allí nuevos códigos que no iban asociados solamente a palabras. En este proceso fuimos despegando de las palabras-conceptos (el sentido estricto de los términos), para poder dar cuenta que un entrevistado podía en determinado párrafo estar hablando del tema o idea, pero sin usar una palabra que explícitamente designe a esa cuestión, sino de una manera más elíptica o simbólica. Esto nos permitió efectuar la asignación de códigos de una manera más precisa y a la vez más comprensiva de los dichos de los protagonistas. El proceso de asignación de códigos fue largo y trabajoso, ya que nos obligó a varias relecturas de las entrevistas en general y de algunos párrafos en particular, forzándonos incluso a realizar cambios. A medida que avanzábamos con la escritura, cuando le «pedíamos» a la unidad hermenéutica creada en el ATLAS.ti que nos busque los textos con los códigos ya asignados, al momento de la relectura identificábamos ciertos párrafos que era necesario volver a codificar. Otro aspecto a señalar en relación al uso de este programa remite a una ayuda para la posterior comprensión de los códigos que íbamos asignando. Se trata de la función de editar comentarios, donde colocábamos las definiciones de los códigos, y así servía de ayuda-memoria al momento de querer recordar el porqué asignábamos determinados códigos.

Otro paso en nuestro análisis fue crear familias de códigos. Esta parte del trabajo con el ATLAS.ti permite una jerarquización teórica, es decir una nueva construcción y reconstrucción de los procesos categoriales. Se trata de crear nudos temáticos que agrupan o nuclean la cantidad de códigos que el usuario desee. Para avanzar en nuestra tarea fueron creadas cuatro familias:

- 1) Educación Física;
- 2) Lógica interna;
- 3) Lógica externa;
- 4) Procesos, mediaciones y acciones.

Las familias de códigos pueden permitir potencialmente la creación de códigos más abstractos y la elaboración de bloques de modelos teóricos (Muñoz Justicia y Sahagún Padilla 2011); el uso de esta función del software nos permitió analizar y pensar de diferentes maneras las relaciones de los códigos entre sí. Organizar y agrupar los códigos permite a su vez desarrollar otra tarea

adicional: las redes. El uso de esta herramienta del ATLAS.Ti consiste en realizar un proceso de clasificación y ordenación de los códigos que se asemeja en cierta manera a mapas conceptuales. La construcción de estas redes se organiza agrupando códigos y relacionándolos entre sí mediante trazos de unión. Las redes son instrumentos que ofrecen una potencialidad importante, ya que una vez desplegadas permiten visualizar de una manera distinta (y quizás más completa), los códigos. A partir de su organización y distribución va surgiendo la necesidad y la posibilidad de ir creando nuevos vínculos entre los códigos. Este proceso que se realizó de modo complementario nos permitió la identificación de nuevas relaciones entre las categorías de análisis, poniendo en evidencia propiedades y dimensiones. Si bien la utilización de las redes fue una parte importante del proceso analítico seguido, hemos tomado la decisión de no incluirlas en este libro. La razón fue que entendimos que habían aportado al trabajo preliminar del investigador, pero que no sumarían a la comprensión directa del lector o lectora.

El trabajo con el software no resuelve todos los problemas del investigador, solo facilita tareas y acciones en el proceso de análisis. Las decisiones siguen estando en manos del quien investiga, y a pesar de lo potente que es una herramienta como el ATLAS.ti, el protagonista sigue siendo el investigador: el programa no reemplaza al analista (J. Santos 2018). Pero en líneas generales, y a modo de síntesis de este apartado, diremos que la introducción de un software de análisis cualitativo de datos fue de suma utilidad para agilizar nuestra tarea. La mayor posibilidad que ofrece es ser una ayuda clave para sistematizar la información recogida. Este tipo de programas tiene más potencialidades que las que hemos podido utilizar, y seguramente otros/as investigadores/as podrán profundizar en su uso.

## 2.6 La importancia de Instagram y otras fuentes complementarias

Entre las fuentes que podríamos considerar como complementarias estuvo la utilización de dos redes sociales: en primer término Instagram, y en menor medida, Facebook. Según Rojas Torrijos y Panal Prior (2017), Instagram es la red de mayor crecimiento entre los jóvenes. Fue presentada en 2010 y ha aumentado rápidamente a millones de usuarios, en un número que crece día a día. El modo de

comunicación principal en esta red es a través de fotos y de videos, los cuales son modos de expresión acordes a lo que quieren comunicar los/as skaters. Instagram reúne aspectos que lo tornan muy atractivo entre quienes desarrollan esta práctica corporal y quieren compartir sus trucos con sus amigos/as. Una gran flexibilidad de uso, asociado a una estética innovadora, estaría produciendo lo que algunos autores denominan «movimiento migratorio en el universo de las redes sociales» (Marcelino Mercedes 2015, pág. 50), que iría en particular desde Facebook hacia Instagram. Este desplazamiento fue confirmado por varios de nuestros interlocutores, ya que en el mundo del skate –por lo menos en el Gran La Plata– la red social que parecería ser la más utilizada es Instagram, en detrimento de otras que han dejado de serlo. No solo es el medio de difusión de imágenes de skate por excelencia (videos y fotos), sino que también se ha transformado en el medio de comunicación privilegiado, ya que la aplicación cuenta con un chat a través del cual se intercambian mensajes escritos y audios.

La comunidad skater argentina se caracteriza por una presencia muy activa en Instagram, mostrando lo propio y visualizando lo que publican los demás, así como intercambiando y generando conocimientos e informaciones. La red permite la transmisión de videos en vivo, por lo que muchos de los torneos o eventos de otro tipo relacionados al skate son difundidos en directo. Originalmente no habíamos considerado siquiera en la posibilidad de utilizar esta red como medio de registro informal, pero en todos los diálogos los y las entrevistados nos preguntaban si teníamos Instagram, por lo cual y frente a nuestra respuesta negativa, nos aconsejaban crearnos uno y así lo hicimos. Gran parte de los sucesos de la vida cotidiana de los/as jóvenes skaters pasan por Instagram, tanto los que tienen que ver con el skate como los que no.

Nuestro comienzo fue tímido por la falta de manejo de la red, pero poco a poco fuimos tomando confianza. Como punto de partida decidimos identificarnos con un perfil donde se expresaba que se trataba de alguien que estaba haciendo una investigación sobre skate, así como nos pareció interesante incluir el link de acceso directo a nuestra primera investigación como para que supieran que era lo que habíamos hecho hasta el momento (a modo de carta

de presentación).<sup>[10]</sup> De ser una especie de *voyeur* que de manera distante y externa solo miraba que hacían los/as skaters en la red –y como se comunicaban, con que códigos y de que maneras–, poco a poco comenzamos a involucrarnos cada vez más. Incorporamos la función «me gusta» para señalar las historias que nos resultaban más interesantes, así como también fuimos efectuando comentarios, interactuando con skaters, organizadores de eventos de skate, artistas y otros/as usuarios de la red vinculados al mundo del skate. Si bien no existe prácticamente bibliografía que releve modos de utilización de Instagram en metodología de la investigación científica, finalmente encontramos de suma utilidad el uso de este recurso ya que nos permitió sumergirnos de modo más completo en el mundo de los/as skaters locales.

En esta red social hemos utilizado eventualmente la captura de pantalla para guardar imágenes que resultaban de interés, sean fotos de prácticas de skate propiamente dichas, de spots y materiales utilizados, o de promoción de eventos. El chat de Instagram fue también de suma utilidad para contactarnos con referentes de La Plata, Berisso y Ensenada. A través de ese medio hemos consultado dudas y/o pedido precisiones en algunos temas puntuales. En nuestra investigación anterior, los/as skaters de La Plata usaban chat de Messenger y de Facebook (Saraví 2012b). En esta nueva investigación vemos como estas aplicaciones fueron mayormente reemplazadas, pero lo que sí continúa vigente es el uso de las tecnologías digitales, mediante el soporte de los smartphones y la (casi indispensable) posibilidad de permanecer conectado a internet.

El uso intensivo y creativo que hacen de Instagram, así como el tratamiento que hacen de las imágenes que allí exhiben, particularmente de los videos, que suelen ser tratados con el sistema *slow-motion* –que permite mostrar imágenes de técnicas deportivas en cámara lenta para apreciarlas mejor–, se ve favorecido por las nuevas tecnológicas que contienen los teléfonos celulares (hoy en día pequeñas computadoras de bolsillo). Para finalizar este apartado diremos que para investigar esta práctica corporal urbana, es necesario indagar qué sucede en las redes sociales, en qué consiste

---

[10] Esta idea fue tomada del uso que hacen los/as skaters de Instagram, cuando en su perfil (sea privado o de acceso público), suelen poner el link a videos de YouTube donde se los muestra a ellos/as mismos/as patinando o haciendo pruebas.

ese skate que allí se desarrolla y cómo se dan las interlocuciones entre los protagonistas. Coincidimos con **Díez García e I. Márquez (2015)**, quienes a partir de un trabajo etnográfico llevado adelante con skaters de Madrid, afirman que:

«Pensamos que en una época como la actual, donde Internet y las redes sociales están tan integrados en la vida cotidiana de las personas, particularmente entre los jóvenes, la investigación *online* es tan necesaria como la *offline* si queremos entender el verdadero alcance de los colectivos que estudiamos. En especial si estos hacen un uso intensivo de estas herramientas, como es el caso del colectivo estudiado. Por eso realizamos (y seguimos realizando) observación participante y entrevistas tanto en contextos de interacción presencial cara a cara, como en espacios digitales de interacción *online*, que nos permiten obtener un registro de datos más amplio y un retrato más fiel y coherente de lo que realmente significa hoy ser skater, de cómo la sociedad de la información está cambiando los modos en que los/as skaters conciben, comentan y experimentan su práctica» (**Díez García e I. Márquez 2015**, pág. 135).

## 2.7 El tramo final

Durante la escritura de la investigación, tal como fuera originalmente presentada, analizamos las citas de los párrafos a partir de los códigos que le solicitábamos al ATLAS.ti, así como a la relectura del cuaderno de campo. Al mismo tiempo íbamos desmenuzando los textos provenientes de fuentes de información complementaria y efectuando nuevas visualizaciones de las fotos y videos registrados. Las anotaciones en borrador, en hojas sueltas o en cuadernos y las listas de tareas a realizar, acompañaron nuestro cotidiano durante el período de escritura. Todo este proceso nos permitió efectuar las triangulaciones necesarias como para ir realizando ajustes en el transcurso mismo del proceso analítico.

El diálogo entre los diferentes materiales que teníamos sobre la mesa, ordenarlos y otorgarles sentido fue lo que nos permitió ir relevando incoherencias o encontrando debilidades. Al mismo tiempo, correlacionar todo ese material obtenido *offline* con lo que había sido registrado *online*, permitía reforzar la estrategia de triangulación, verificando datos que procedían de contextos diversos y otorgando mayor validez a la investigación (**Díez García e I. Márquez 2015**). Relacionar, corroborar y comparar informaciones y

datos, eran acciones que fueron poco a poco fortaleciendo nuestras certezas en el día a día de cada lectura y análisis.

Finalmente, luego de la triangulación del material empírico nos sumergimos plenamente en la tarea de escritura final. La elaboración de un índice que se fue modificando, fue sin dudas la estructura que nos permitió desarrollar los capítulos a través de un hilo argumentativo claro. Si bien veníamos produciendo textos, el proceso de escritura propiamente dicho se extendió a lo largo de casi seis meses de trabajo intensivo. Múltiples lecturas y correcciones, jalonaron el camino hasta llegar a la versión definitiva y presentada. El momento de evaluación fue una instancia clave, siendo el trabajo muy bien recibido por los jurados. Luego, el texto original se fue modificando mediante diferentes adaptaciones y actualizaciones para poder llegar al libro, que es la versión que el lector y lectora tienen finalmente frente a sus ojos.